RESEÑAS

EMILIO ZEBADÚA, *El gran debate. Estados Unidos en el mundo contemporáneo*, 1991, México, Nueva Imagen, 167 p. ISBN 968-39-0589-7.

110

1992, quizá, vuelva a poner en evidencia el entendimiento mexicano sobre los Estados Unidos. Se anhela la firma para un tratado en el cual se han cifrado todas las apuestas. En efecto, con todo preparado para la boda, nadie conocía del novio los compromisos ¿Vestida quedará la pretendida? ¿Se acabará dando costosa dote para casarla a como dé lugar? Tal vez sea ésta la ocasión para formular las preguntas: ¿Cómo fue pensado que se firmaría en año de elecciones y depresiones un tratado que siempre ha estado abajo en la agenda política norteamericana? ¿A quién pagar y a quién cobrar el *lobby*? ¿A qué intereses entregar la confianza? ¿Qué les puede y "despuede" a los políticos norteamericanos de norte, sur, izquierda o derecha? ¿Cómo creer que la promesa de un presidente americano puede ser tan ejecutable como la de uno mexicano? ¿Qué "dios detrás de dios" mueve allá las piezas? Del vecino del norte, los mexicanos nos interrogamos poco... asumimos su grandeza, algunos como ideal, otros como dilatado castigo.

Desde el comentario periodístico, empero, Emilio Zebadúa ha venido enterando a la opinión pública mexicana de los complicados pormenores de la política, economía y cultura norteamericana. *El gran debate* es la colección más o menos ordenada y corregida de su labor periodística de los últimos cinco años. Desde el laborioso quehacer del periodismo, Zebadúa ha estado explorando terrenos lamentablemente desconocidos para el comentario político y el análisis académico en México. Tan sólo este hecho acredita la compilación del oficio semanal de periodista.

Los temas abordados por Zebadúa, aparentemente son dispersos; cubren desde los grupos de interés atrás de Bush, hasta a Marilyn Monroe o John Doe —mote con que se conoce allende el Bravo a Pito Pérez. Sin embargo, a lo largo de su libro Zebadúa despliega un solo empeño: desenmascarar las apariencias

RESEÑAS

políticas, económicas y culturales para revelar lo que a su modo de ver dirige la trama de los Estados Unidos en el mundo contemporáneo, a saber, las grandes corporaciones y sus intereses reflejados en alianzas políticas y económicas. Zebadúa propone lo que los populistas norteamericanos hace cien años denunciaron: la democracia norteamericana ha caído en manos de los grandes intereses.

El libro es desigual; la primera parte resulta más homogénea. Allí clara y sucintamente se explica el origen de la nueva era norteamericana simbolizada por Ronald Reagan, quien resultó ser, como acertadamente afirma Zebadúa, el producto "más acabado del sistema político norteamericano" (p. 30). La caída del orden fundado por el *New Deal*, junto con la crisis económico-política de principios de los años setenta, produjo un realineamiento de la clase política de E.U. Surge entonces lo que el autor denomina el eje Texas-Nueva York. Es éste el tema rector de Zebadúa, al cual no quiere dar tregua alguna. Así, contrario a lo que las modas académicas norteamericanas vienen enfatizando (por ejemplo, el llamado *New Institutionalism*), Zebadúa considera, acertada aunque exageradamente, que "juntos, banqueros y texanos (el eje Texas-Nueva York) forman la base del gobierno de Bush. Entre ellos se lleva a cabo en realidad el debate político. Lo demás es cuestión de instituciones y formas" (p. 27). La decadencia del imperio norteamericano, sostiene Zebadúa, está en curso. Se redefinen los papeles de la trama mundial, los viejos nacionalismos van desplomándose, surgen las étnias y las grandes corporaciones para-nacionales como los nuevos protagonistas.

La segunda parte de *El gran debate*, en su aparente dispersión de temas, deja ver más las huellas del apresuramiento propio del trabajo periodístico cotidiano. Con todo, Zebadúa consigue explorar distintos aspectos de la política norteamericana, y ello para alcanzar las básicas definiciones que amparen mejores exámenes mexicanos de E.U. ¿Qué significa ser conservador, radical, liberal, republicano, demócrata, sureño, o reaganiano? Este tipo de aparentemente perogrullas cuestiones –pero pobremente conocidas en nuestro ambiente– son tratadas con éxito por Zebadúa. Asimismo introduce al lector "tras bambalinas" de movimientos sociales norteamericanos. Sus comentarios tocan desde las posiciones feministas y ecologistas hasta las pugnas académico políticas de las prestigiosas universidades norteamericanas, hoy modernos templos de *sociabilité politique* de las élites mexicanas.

En sus últimas dos secciones, *El gran debate* hace un recuento de los mitos y creencias de la sociedad norteamericana. Ya sea que hable de los vínculos entre los banqueros neoyorquinos y la campaña presidencial de George Bush, o de las connotaciones sociales de las canciones de Bruce Springsteen, o de los mitos y

RESEÑAS

manejos ideológicos de la televisión norteamericana... en todo momento el afilado cuchillo que introduce Zebadúa es para lo mismo: sacar de atrás de las apariencias lo que él considera esencial, para exponer al "gran debate" los verdaderos temas en los Estados Unidos.

Con un serio y actualizado conocimiento de la realidad norteamericana –una sugestiva erudición hecha de *American experience*, lecturas académicas, manejo de la *media* norteamericana, y odio-amor por *The First New Nation*– Zebadúa cumple faena por demás necesaria en México. Desarma ante ojos mexicanos lo que sigue siendo una sola pieza, una ilusión vaga del norte, o una máquina poderosísima de toma decisiones. *El gran debate* también es una aseveación tajante del incierto estado actual del poderío de ese país y un atinado llamado a alcanzar en México la requerida suspicacia analítica sobre los Estados Unidos.

MAURICIO TENORIO
Universidad de Stanford